

¿QUÉ HA SUCEDIDO CON LA ESTABILIDAD DEL EMPLEO EN ESPAÑA?. UN ANÁLISIS DESAGREGADO CON DATOS DE LA EPA: 1987-2003

Autores: *José María Arranz y Carlos García-Serrano*

El objetivo de la presente investigación es realizar un estudio detallado que analice la evolución de la estabilidad del empleo a lo largo del periodo 1987-2003, así como tratar de conocer qué colectivos son los que se encuentran más expuestos a los cambios en el mercado laboral producidos en las últimas dos décadas. Para llevar a cabo este análisis se han utilizado los microdatos de la Encuesta de Población Activa en su versión de sección cruzada. Este estudio viene a llenar una laguna existente en la literatura empírica española, dado que se sabe poco acerca de la evolución de la estabilidad del empleo a lo largo del tiempo, más allá de la información existente sobre la extensión de los contratos temporales en la economía y sobre los ajustes de plantilla de las empresas grandes. En realidad, el número de investigaciones dedicadas al análisis de la evolución de la estabilidad del empleo es escaso.

Los procedimientos empleados para este análisis han sido tres, que son los más utilizados en la literatura reciente para medir la estabilidad en el empleo. En primer lugar, se ha realizado un análisis por cohortes anuales de la antigüedad media en el empleo de los asalariados y de la proporción de trabajadores que tienen una antigüedad inferior a un año (duraciones cortas) e iguales o superiores a diez años (duraciones largas). Como las medidas utilizadas a través de la antigüedad media y la proporción de trabajadores con una determinada antigüedad pueden estar sujetas a críticas, se ha considerado un segundo enfoque. Este consiste en estimar mediante un modelo *logit* (y a partir de cohortes anuales agregadas para cada año de la encuesta) probabilidades no condicionadas de que un trabajador esté empleado una duración determinada –inferior a un año e igual o superior a diez años– durante el periodo de estudio, condicionada a un conjunto de características individuales y socioeconómicas. Finalmente, como implícitamente se supone que las características de los individuos no cambian a lo largo del tiempo cuando se considera información agregada, se ha efectua-

do un nuevo análisis (esta vez dinámico) que recoge los efectos de las características (fijas y variantes) de los trabajadores que influyen en la antigüedad en el empleo.

Los resultados de los tres enfoques ofrecen evidencia tanto de la existencia de una elevada inestabilidad en el empleo como del crecimiento de la misma durante el periodo 1987-2003 en el mercado de trabajo español. Los colectivos que sufren con más intensidad esta inestabilidad son, en general: las mujeres, los ocupados en el sector privado, los trabajadores con contrato temporal, los jóvenes, los individuos con pocos estudios (pero también quienes tienen estudios universitarios), los trabajadores en ocupaciones manuales no cualificadas y los que trabajan en sectores como la agricultura y la construcción.

Ante estos resultados, las políticas públicas deberían ir encaminadas a fomentar la creación de empleos estables en la economía, ya que la inestabilidad en el empleo puede conllevar restricciones en las decisiones sobre consumo de los hogares, con el consiguiente efecto sobre la demanda agregada de la economía, así como efectos indeseados sobre el crecimiento de la productividad y los salarios. Estas medidas pueden ir desde la formación ocupacional para los trabajadores menos cualificados hasta las bonificaciones a la contratación indefinida o la exención de las cuotas de seguridad social de las empresas para que éstas ofrezcan contratos de larga duración a los colectivos más desfavorecidos.

